



**Great Freedom
(Gran libertad) (2021)**
Sebastian Meise

Filma – La película

Hansen egiazko historia hiru unetan (1945, 1957 eta 1969), homosexuala izateagatik jasaten dituen kartzelaldiak eta Viktorrekin duen harremana, zeina preso dagoen hiltzaile bat baita. Filmak, beraz, gay jendearen gaineko errepresioa lantzen du gerraondoko Alemanian, baita kartzelaldiak espetxean daudenei nola eragiten dien ere.

Bi gizonen arteko harremana konplexua da. Viktor drogatan eroria dago, eta Hansen laguntza hartzen du nahiz eta hasieran uzkur agertu; hala, elkarrengana hurbiltzen dira oso desberdinak diren bi gizon. Denborarekin, intimitate harreman berezia sortuko zaie. Bi protagonisten interpretazio bikainak. Saria jaso zuen Cannesko 2021eko zinemaldian (Un Certain Regard) eta filmik onenaren eta aktorerik onenaren saria Sevillako jaialdian.

Fitxa - Ficha

Grosse freiheit (Alemania-Austria, 2021) · 116 min
Zuzendaritza - Dirección: **Sebastian Meise**
Gidoia - Guion: **Thomas Reider, Sebastian Meise**
Argazkia - Fotografía: **Crystal Fournier**
Musika - Música: **Nils Petter Molvaer, Peter Brötzmann**
Muntaia - Montaje: **Joana Scrinzi**
Produkzioa - Producción: **Sabine Moser, Oliver Neumann, Benny Drechsel**
Aktoreak - Intérpretes: **Franz Rogowski (Hans Hoffmann), Georg Friedrich (Viktor), Anton von Lucke (Leo Giese), Thomas Prenn (Oskar).**

Sinopsia - Sinopsis

En la Alemania de posguerra, Hans es encarcelado una y otra vez por ser homosexual. Debido al párrafo 175, su deseo de libertad es sistemáticamente destruido. La única relación estable en su vida es su compañero de celda, Viktor, un asesino convicto. Lo que comienza como una repulsión inicial se va convirtiendo en algo llamado amor...

Zuzendaria – Director



Sebastian Meise (Kitzbühel, 1976), nacido en la zona del Tirol de Austria, actualmente es cofundador de la productora vienesa *FreibeuterFilm*. Su aclamado primer largometraje *Still Leben (Still Life)*, que se estrenó en el Festival de San Sebastián, ganó varios premios, entre ellos el de mejor película en el Festival de Cine de Diagonale (Austria). Luego, su documental *Outing* se presentó en el Festival Hot Docs de Toronto. Su segundo largometraje, *Great Freedom (Gran Libertad)*, con la estrella de cine alemana Franz

Rogowski y el ganador del Oso de Plata de la Berlinale Georg Friedrich en los papeles principales, se estrenó en la Sección Oficial “Una cierta mirada” del Festival de Cannes y obtuvo el premio a la mejor película y al mejor actor (Rogowski) en el Festival de Cine Europeo de Sevilla.

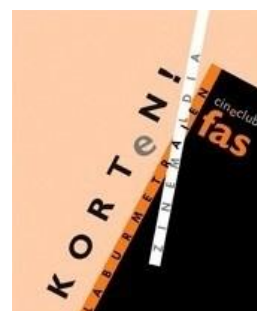
Elkarrizketa – Entrevista

¿En qué se inspiró para empezar a trabajar en esta película?

El punto de partida de nuestra historia se basa en casos reales de hombres alemanes homosexuales que fueron liberados de los campos de concentración sólo para ser trasladados directamente a la cárcel para que pudieran terminar de cumplir sus condenas de acuerdo con el artículo 175. Para ellos, la persecución aún no había terminado porque la homosexualidad siguió siendo ilegal hasta finales de los años 60. Otras investigaciones y muchas entrevistas en Berlín y Viena con personas que vivieron la experiencia de primera mano mostraron la meticulosidad, el ingenio y el denodado esfuerzo que el Estado invirtió en perseguir a tantos hombres inofensivos. Nuestro personaje principal, Hans, representa los muchos destinos de las personas que aterrizaron repetidamente en la cárcel sin tener culpa alguna, cuyos medios de vida y relaciones fueron destruidos, y cuyas historias desaparecieron en los archivos de la burocracia.

Imagínese vivir en un mundo donde el amor está prohibido por la ley y se castiga con la cárcel. Eso nos sonaba a distopía, que inevitablemente nos recordaba a la novela *1984*, de Orwell.

Como prohibir el amor es también, en última instancia, prohibir la vida, hemos optado por contar la historia de Hans a través del tiempo que pasó en la cárcel. Es la constante recurrente en su vida, que se convierte en un bucle temporal interminable. Las paredes, los barrotes y los uniformes son siempre los mismos en todo momento y en todo lugar. Como en una distopía, una prisión es un no-lugar, un ningún lugar. Y como en una distopía, las historias de las prisiones siempre tratan de individuos atrapados en una lucha de poder de naturaleza física y mental.



edición IX. edizioa

colabora:

**ZINE
BI**

Esta película está a caballo entre dos géneros: el drama carcelario y la historia de amor. Está la crudeza y la fealdad de la aplicación de la ley, y dentro de este marco tenemos a nuestros personajes intentando dar a sus vidas un sentido más profundo, que sólo consiguen encontrar en la ternura entre seres humanos.

¿Puede describir su método de trabajo y el ambiente en el plató? Si hay anécdotas, son bienvenidas

Nuestro lugar de rodaje era una antigua prisión abandonada en el este de Alemania. Podríamos haber reconstruido las celdas en el estudio, pero no me gusta trabajar en el estudio; es estéril y abstracto. Para mí, rodar en lugares originales es esencial, incluso si -como en este caso- puede drenar tu energía. Durante el invierno hacía frío, las celdas eran estrechas y mohosas, y las distancias en este vasto edificio eran enormes. Pero el estado de ánimo en el que nos ponía esta prisión día tras día era muy importante para la atmósfera de la película. No podíamos dejar de imaginar los innumerables destinos que se habían desarrollado aquí a lo largo de cientos de años. Aunque ninguno de nosotros podía ni siquiera empezar a imaginar lo que era estar encerrado, al menos lo intentamos. Soy una persona que siempre busca la armonía y evita los conflictos siempre que sea posible. Eso no siempre es fácil en un plató, pero es mi naturaleza.

¿Qué nos puede decir de sus actores?

Franz y Georg tienen una gran pasión por la actuación. No tienen ninguna pretensión y se entregan al máximo a sus personajes. Franz perdió unos doce kilos entre el primer y el segundo bloque del rodaje y Georg se sentaba en la silla de maquillaje desde las 5 de la mañana, todos los días, dejando que los maquilladores le cubrieran el cuerpo con tatuajes malos y le pegaran marcas de viruela en la cara. Ambos invierten una cantidad de energía increíble en lo que hacen, son extremadamente precisos y exigen lo mismo del director. Eso hace que trabajar juntos sea muy intenso. Incluso antes de terminar el guion ellos dos eran los únicos actores que podía imaginar en estos papeles. No podría haber hecho esta película sin ellos. Sabía que entre ellos surgiría una energía muy especial, que al final se ha convertido en el corazón de la película.

Creo que puedo hablar en nombre de ambos cuando digo que se tienen un gran respeto mutuo, y una de las principales tareas en la puesta en escena de la película era captar la química que existe entre ellos como actores, pero también como seres humanos. Además, otros actores como Anton y Thomas fueron enormemente importantes para esta película. Ellos completan este maravilloso reparto. Los quiero mucho a todos.

¿Qué aprendió durante la realización de esta película?

A dejarme llevar y a trabajar con las cosas tal y como vienen. Esta producción fue muy difícil desde el principio. El director de fotografía tuvo que dejar el proyecto justo antes de comenzar el rodaje. Después de una larga búsqueda, un segundo director de fotografía tomó el relevo, que también tuvo que dejarnos. Estábamos desesperados y pensamos que tendríamos que suspender el rodaje. Entonces Crystel nos salvó y terminó de preparar la película en sólo unas semanas. Tuvimos que reagruparnos en muy poco tiempo, y cuando por fin empezamos a rodar, muchos de nosotros ya estábamos cansados y completamente agotados.

Los días eran fríos y duros; el progreso era a menudo muy lento. Entonces llegó la corona y tuvimos que interrumpir prematuramente el proyecto. Siguió meses de inseguridad; no sabíamos si íbamos a poder terminar la película. Afortunadamente, pudimos compensar

las pérdidas económicas y continuar el rodaje en verano. Nos reunimos de nuevo, descansados y llenos de entusiasmo. Todo el mundo quería que el proyecto saliera bien.

En retrospectiva, las distintas energías se corresponden perfectamente con nuestra historia. La película se desarrolla en varios niveles temporales y cada episodio refleja el estado en que nos encontrábamos cuando lo rodamos. El invierno lento, en el que nuestros personajes ya eran mayores y estaban asentados. Luego, el verano, en el que eran más jóvenes y todavía estaban llenos de empuje. No creo en el destino, pero sí creo que si uno se mantiene abierto y consigue aceptar y captar las circunstancias en las que surge algo, el cine puede crear una especie de magia que va mucho más allá de lo que uno imaginó en un principio.

¿Cómo surgió convertirse en cineasta? ¿Cuáles fueron las fuentes de su inspiración?

Cuando era joven, primero quería ser músico y luego pintor. No era lo suficientemente bueno en ninguna de las dos cosas, y eso fue lo que me llevó al cine, con la esperanza de poder combinar estos dos medios en un todo. Pronto me di cuenta de que ninguno de los dos era especialmente importante en la dirección. Cuando se cuenta una historia a través del cine, la narración y los actores están en el centro, todo lo demás debe estar al servicio de ellos, o de lo contrario se convierte en un fin en sí mismo. En definitiva, siempre son mi inspiración para una película: las personas y sus historias.

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1972 maiatza 23 mayo 1972
sesión 792 emanaldia



El juez (Domaren, 1960)
Alf Sjöberg

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 80 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344

Bizkaia

Bilbao